

EL INCONSCIENTE DESDE LA PERSPECTIVA COGNITIVA: CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO

ANA MARÍA ALZATE SÁNCHEZ¹

El inconsciente es un término que en la actualidad ha empezado a tomar importancia dentro de la psicología cognitiva, a pesar de no tener una definición global, puede ser expresado bajo otros términos; por esta razón se hace necesario contar con una definición global de este concepto. En este artículo se retomara los procesos psicológicos básicos desde la perspectiva del inconsciente, para lo cual, se recurrirá a las investigaciones teóricas y experimentales de diversos autores de la psicología. Con esto se busca definir las características comunes a todos, a partir de las cuales se construirá una definición del concepto de inconsciente desde la psicología cognitiva.

Palabras clave: Inconsciente, definición, psicología cognitiva, procesos psicológicos básicos, características comunes.

¹ Ana.cognitivepsychology@gmail.com

El término inconsciente suele relacionarse con Freud y con el psicoanálisis, pero difícilmente puede relacionarse con la psicología cognitiva. Lo anterior no significa que dentro del cognitivismo no exista la posibilidad de concebir este concepto; por el contrario, ya desde los precursores del éste, puede evidenciarse manifestaciones del concepto de inconsciente, aunque aún no se haya definido o se refiera a él por medio de otros términos (Rozo, 2004); además, en las últimas décadas, el inconsciente ha comenzado a ganar espacio dentro de la investigación psicológica del paradigma cognitivista (Froufe, 1997). El concepto de inconsciente suele aparecer bajo otros nombres; por ejemplo, se ha nombrado como procesos implícitos (Beck, 1983), procesamiento automático (Beck, 1983), esquemas subyacentes (Ellis, 1990), pero ninguno logra definir la globalidad del concepto.

Percepción Inconsciente.

La percepción es el proceso psicológico más investigado en la perspectiva del inconsciente dentro de la psicología cognitiva, por lo cual cuenta con una vasta referencia bibliográfica tanto teórica como investigativa (Froufe, 1997). La percepción inconsciente es una forma de percepción en la cual hay ausencia de conciencia en el procesamiento y/o en los contenidos perceptuales

(Kihlstrom, 1996); por esto, la percepción pasa desapercibida para el individuo, aunque afecta su conducta y su experiencia.

Una serie de experimentos provenientes de diferentes autores se han enfocado en las características del proceso perceptual inconsciente, en contraste con las características del consciente (Merikle, 1998) y señalan cinco puntos:

○ En los experimentos llevados a cabo por Zajonc y Murphy (citados en Merikle, 1998) mostraron que las personas fueron influenciada por los estímulos enmascarados mientras que en las personas del segundo grupo no hubo ninguna influencia; esto demuestra que el procesamiento perceptual inconsciente tiene una influencia mayor que el consciente.

○ Una serie de experimentos realizados por Groeger (1984; 1988; citado en Merikle, 1998) demostró que las palabras percibidas inconscientemente se codifican de una manera diferente a las percibidas conscientemente, de modo que las primeras tienden a ser codificadas con base en el significado o semántica, mientras que las segundas con base en la estructura o características superficiales.

○ Experimentos realizados por diferentes investigadores (Merikle & Joordens, 1997; Merikle *et al.*, 1995 citado en Merikle, 1998) (Debner & Jacoby, citado en Merikle, 1998) alrededor de la diferencia entre percepción consciente e inconsciente han demostrado que la primera lleva a acciones flexibles y que siguen las instrucciones dadas, mientras que la segunda lleva a reacciones automáticas que carecen de control por parte del individuo (Merickle).

○ Experimentos realizados por Marcel (1980, citado en Merikle, 1998) demostraron que la percepción inconsciente de un estímulo no se encuentra limitado por el contexto; por el contrario, hay una gran influencia del contexto en la percepción consciente.

Los trabajos sobre la percepción inconsciente provienen de diferentes áreas de investigaciones, siendo los estudios neuropsicológicos y las investigaciones experimentales de la psicología, los que han hecho los aportes más interesantes.

Los síndromes neuropsicológicos han demostrado una disociación en el desempeño de las tareas en que se exige explícitamente el uso de la información y de las que se exige implícitamente, siendo superior en el primer tipo de tareas que en el segundo (Froufe, 1997). En la visión ciega, los

pacientes a pesar de no “poder ver”, muestran conductas discriminatorias en su campo visual; esto ha llevado a pensar que aunque no tiene experiencia consciente de sus percepciones, existen algún tipo de procesamiento perceptual, por fuera de la consciencia, que afecta su conducta y les permite discriminar ciertos objetos (Froufe, 1997).

El segundo tipo de investigaciones se refiere a los experimentos conductuales combinados con herramientas neurológicas (como neuroimagenes, resonancia magnética) en individuos sanos. Con estas herramientas, se buscan los correlatos neurológicos de la estimulación subliminal.

Sin embargo, la percepción inconsciente no solo aparece en los síndromes neuropsicológicos o en los estudios experimentales, sino que también puede evidenciarse en la vida cotidiana (Froufe, 1997). Por lo tanto, la percepción inconsciente es un fenómeno que pertenece a la vida psíquica normal de las personas, y no una forma de patología o un fenómeno que emerge bajo condiciones experimentales; en este sentido, se trata de un proceso psicológico básico.

Memoria Inconsciente

Al comienzo, los investigadores definieron la memoria inconsciente en términos de información inconsciente que se recupera en un momento dado y que influye en la conducta o en la experiencia de la persona, sin que ésta sea consciente de la información o de que su conducta es afectada por alguna clase de información (Kihlstrom, Dorfman & Park, 2007). Sin embargo, se han realizado experimentos en los cuales se muestra que la memoria también puede ser inconsciente en el momento de almacenar la información; por ejemplo, Merikle y Daneman (1996) de la universidad de Waterloo en Canadá han demostrado que pacientes que se encuentran bajo la influencia de la anestesia, aunque afirman no recordar nada de lo ocurrido en ese momento, sus conductas posteriores demuestran que ellos cuentan con cierta información de lo sucedido mientras se encontraban bajo anestesia; esto implica que los pacientes lograron percibir y almacenar inconscientemente información de la habitación y que luego fueron capaces de recuperarla también de forma inconsciente, lo cual demuestra la existencia, no solo de la memoria inconsciente tanto en el momento de almacenar como de recuperar la

información, sino que también demuestra la existencia de la percepción inconsciente.

Entonces, la memoria inconsciente implica un procesamiento inconsciente de la información, el cual puede darse tanto en el momento de almacenar la información como en el momento de recuperarla (Kihlstrom, Dorfman & Park, 2007); por otro lado, también puede verse como en los dos subprocesos (memorización y recuperación), la información que se procesa es de naturaleza inconsciente, por la cual los individuos no se dan cuenta, no tienen la experiencia consciente de la información y de cómo ella afecta su comportamiento (Kihlstrom, Dorfman & Park, 2007).

Una de las cuestiones principales a la hora de entender la memoria inconsciente, es si esta es un proceso diferente de la consciente o una forma de memoria consciente. A este respecto, hay opiniones encontradas, pues algunos autores plantean que se tratan de diferentes sistemas, mientras que otros autores plantean que se trata del mismo sistema, pero la forma en que se procesa la información es la que diferencia la memoria inconsciente de la consciente; sin embargo, estas teorías cuentan con poca evidencia empírica, por

lo cual se ha planteado una tercera opción, que cada tipo de memoria es un sistema diferente con procesos diferentes (Froufe, 1997)

Al igual que la percepción inconsciente, en la investigación de la memoria inconsciente sobresalen las investigaciones experimentales y los estudios neuropsicológicos (Froufe, 1997); estas metodologías de estudio no solo han probado la existencia de un almacenamiento y recuperación de la información de naturaleza inconsciente, sino que han empezado a descubrir algunas de sus características.

- Estudios con pacientes de diferentes edad (Graf, 1990; Light, 1991; citados en Froufe, 1997) han demostrado que algunos elementos de la memoria inconsciente aparece antes que la memoria consciente y permanecen intactos toda la vida; esto implica que hay una primacía en el desarrollo ontológico de la primera sobre la segunda, y una mayor resistencia al proceso de deterioro propio de la tercera edad.
- Experimentos como los de citados por Froufe (1997) demuestran que la elaboración o el grado de la codificación tiene un impacto mínimo en la memoria inconsciente, mientras que su influencia en la memoria consciente es considerable.

- Los experimentos realizados por Jennings y Jacoby (1993; citado en Froufe, 1997) han demostrado una estrecha relación entre la atención y el recuerdo consciente, pero no hay ninguna influencia de la atención sobre el inconsciente.
- Los experimentos Jacoby (1991, citado en Froufe, 1997) parecen demostrar que la memoria inconsciente lleva a reacciones automáticas en las cuales no hay control consciente.
- Los experimentos citados por Froufe (1997) han demostrado que las instrucciones explícitas no afectan el desempeño de la memoria inconsciente; sin embargo, si se realizan de manera implícita, las personas tienen una mayor tendencia a seguir las instrucciones.

Una de las investigaciones más interesantes han sido los estudios realizados con pacientes que padecen diferentes tipos de lesión que afecta su memoria (Kihlstrom, Dorfman & Park, 2007), pues éstos mantienen intacta la habilidad para almacenar y recuperar la información inconscientemente. Sin embargo, otras áreas de investigación de la psicología han mostrado que aún en sujetos normales (sin ningún tipo de lesión o síndrome neuropsicológico) se presenta procesamiento inconsciente de la memoria, y que tanto la memoria consciente

como la inconsciente se presentan de forma diferente en el desarrollo ontogenético de las personas (Froufe, 1997). En este sentido, se ve que la memoria comprende un fenómeno psicológico que se presenta en la vida psíquica normal de las personas, y no representa alguna forma de lesión o patología.

Aprendizaje Inconsciente

El aprendizaje inconsciente ha sido un tema que ha tomado gran importancia en las investigaciones actuales de la psicología cognitiva, y junto con la percepción y la memoria inconsciente, representan el pilar del procesamiento inconsciente (Froufe, 1997). En la actualidad es el proceso psicológico de naturaleza inconsciente que cuentan con metodologías de estudio más diversas, que han permitido no solo evidenciar la existencia del fenómeno, sino que han aportado una ardua descripción de las características del mismo.

El aprendizaje inconsciente no se refiere a la forma en que adquirimos los conocimientos, sino a la forma en que la información que aprendemos es procesada; es decir, no se refiere a la forma como se realizan las relaciones entre los conocimientos (de tipo asociativa o constructiva), sino a la forma en

que éstos son procesados. En este sentido hablamos de una forma de aprendizaje que subyace a los tipos de aprendizaje (Pozo, 2006), asociativo (basado en las relaciones entre informaciones), y constructivo (basado en la interpretación de la información); y que implica un procesamiento inconsciente de la información que se aprende, el cual, como inconsciente, carece de experiencia consciente, por lo cual la persona no se da cuenta del proceso o de la información, y no se encuentra bajo el control de la misma (Kihlstrom, Dorfman, & Park, 2007)

Ahora bien, hay que diferenciar el aprendizaje inconsciente del aprendizaje incidental, en el cual, aunque el aprendizaje no se encuentra bajo el control de la persona, pues ésta no tiene intenciones de aprenderlo o no recibe instrucciones de hacerlo, pero la persona es consciente de lo aprendido (Kihlstrom, Dorfman, & Park, 2007); mientras que en el aprendizaje inconsciente, no hay consciencia de lo que se está aprendiendo (Froufe, 1997).

En un principio se pensó que la información que se puede aprender de forma inconsciente era información de bajo nivel cognitivo; sin embargo, en la actualidad, se sabe que hay información de alto nivel que puede ser aprendida inconscientemente. A este respecto, Kihlstrom (2007) menciona cuatro formas

de conocimientos que, como han mostrado las investigaciones, se pueden aprender de forma inconsciente:

Conceptos: Las personas son capaces de identificar de un grupo los conceptos nuevos, aunque no son capaces de describir las características de éstos (Kihlstrom, Dorfman, & Park, 2007) Otro ejemplo son los conceptos o esquemas que se manejan en la psicoterapia cognitiva, los cuales representa la forma en que la persona interpreta el mundo, y por lo cual afectan su conducta y sus pensamientos, pero la persona no es consciente de estos esquemas (Beck, 1983; Ellis, 1990).

Covariaciones: Las personas son capaces de aprender asociaciones entre dos elementos sin ser conscientes de dicha relación (Kihlstrom, Dorfman, & Park, 2007) por ejemplo, la asociación de un rasgo de personalidad a la pertenencia a un grupo determinado, lo que en la psicología social se denomina estereotipo (Horcajo et al, 2009), y que no se trata más que de asociaciones inconsciente que influyen en el pensamiento y en la conducta.

Secuencias: Las personas son capaces de predecir la aparición del estímulo, al aprender las secuencia de los estímulos, pero no son conscientes de las secuencias (Kihlstrom, Dorfman & Park, 2007); el ejemplo más claro es el

condicionamiento clásico, en el cual se realiza una asociación entre un estímulo incondicional y uno neutro, sin que las personas sean consciente de dicha asociación (Leahey & Harrison. 1998).

Algunos experimentos han demostrado ciertas características específicas del aprendizaje inconsciente:

1. El procesamiento del aprendizaje inconsciente es menos limitado comparado con el procesamiento del consciente. Además, opera en paralelo; es decir, que puede procesar más de una información al mismo tiempo.
2. Algunos experimentos, tanto neuropsicológicos como conductuales (Citados en Froufe, 1997) muestran una disociación entre el desempeño en tareas implícitas y explícitas. Esto ha sido interpretado como la prueba de que el aprendizaje inconsciente es un proceso diferente al consciente.
3. El aprendizaje inconsciente lleva a reacciones de tipo automáticas, las cuales carecen de control por parte del individuo (Froufe, 1997).

Las investigaciones referentes a este proceso psicológico se han enfocado en resolver dos problemas: primero, la existencia o no del aprendizaje inconsciente (Cleeremans, 1996), puesto que aun hay autores que interpretan

la información como parte de un mismo sistema, es decir, que ambos tipos de aprendizaje son en realidad un solo sistema; y segundo, la diferencia entre el conocimiento consciente y el inconsciente (Cleeremans, 1996).

Algunas investigaciones de tipo neuropsicológico se han propuesto encontrar los sustratos neurológicos del aprendizaje inconsciente (Reiss et al, 2005; Gabriela et al, 2001; Ashbi & Casale, s.f.; Foster et al, 2009); algunos estudios muestran una relación de este proceso con el hipocampo, sin embargo, los resultados aun no son lo suficientemente contundentes.

Pensamiento Inconsciente.

El pensamiento inconsciente es uno de los términos más controversiales dentro del estudio del inconsciente en la psicología cognitiva, puesto que muchos psicólogos, siguiendo la línea de William James (Citado en Kihlstrom, 1996) afirman que el pensamiento solo puede ser consciente, por lo que el término de pensamiento inconsciente se convertiría en una contradicción.

El pensamiento inconsciente (Kihlstrom, Shames & Dorfman, 1996) puede entenderse como la manipulación de las representaciones mentales sin consciencia por parte de la persona, pero que se manifiestan en su conducta.

Ahora, el pensamiento inconsciente, como una forma de pensamiento, comprende tres subprocesos (Garnham & Oakhill, 1996):

1. El razonamiento, que buscar extraer conclusiones de unas premisas dadas; puede ser de naturaleza inconsciente, tanto a nivel de los procesos de razonamiento como de los productos (conclusiones).

2. La solución de problemas se refiere a la capacidad de dar solución a las situaciones problemáticas, la cual puede ser de naturaleza inconsciente, como lo han demostrado Bowers (Citado en Dorfman, Shames, & Kihlstrom, 1996) en sus experimentos, en los cuales las personas nos muestran indicios de haber llega a la solución del problema, pero no sabe conscientemente cual es la respuesta.

3. La toma de decisiones se refiere a la capacidad para tomar una decisión frente a una situación determinada; a diferencia de lo que se piensa, Leahey y Harris (1998), han demostrado que la mayoría de las decisiones cotidianas no se basan en probabilidades, sino en estrategias y atajos mentales. Este subproceso puede ser de naturaleza inconsciente, como lo muestran los experimentos de Bechara et al. (Bechara, Damasio, Tranel & Damasio, 1997),

en los cuales las personas son capaces de seleccionar las decisiones correctas, aún sin saber conscientemente si las decisiones son arriesgadas o no.

El pensamiento en general, y por lo tanto el pensamiento inconsciente se relaciona con el aprendizaje, ya que éste es el que provee las representaciones imágenes que manipulan; es decir, una persona aprende conceptos, categorías, secuencias, etc., y esta información se usa, por ejemplo, para dar solución a un problema. Lo mismo ocurre con el pensamiento inconsciente, en éste se manipulan las representaciones mentales que se aprendieron de forma consciente o inconsciente para solucionar problemas, tomar decisiones o razonar, sin que la persona se dé cuenta de ello.

Algunas investigaciones y autores han revelado algunas características asociadas a los procesos de pensamiento inconsciente, sin embargo, la base que la sustenta aun es inestable:

1. El pensamiento inconsciente lleva a respuestas inmediatas o automáticas.
2. Los experimentos de Dijksterhui (2008) han demostrado que el pensamiento inconsciente depende de una meta, de modo que, sin un propósito, el procesamiento de la información en el pensamiento inconsciente no ocurre; esto implica que este fenómeno psicológico es un proceso activo. Sin

embargo, este y otros hallazgos del mismo autor aun se encuentran en estudios, pues otros investigadores han tenido dificultades para replicar los resultados de los experimentos (Cleemerans et al, 2009) (Calvillo & Penaloza, 2009; Thorsteinson & Withrow, 2009, citados en Cleemerans et al, 2009)

3. Algunos experimentos parecen señalar que el pensamiento inconsciente se enfoca en todos los atributos de los estímulos (Cleeremans, 2009) mientras que el consciente solo en unos pocos atributos; sin embargo, otras investigaciones como las de (Cleeremans, 2009) han demostrado que ambos procesos se enfocan en unos pocos atributos, olvidando los otros.

Uno de los autores que mas se ha dedicado a la investigación sobre este proceso es Dijksterhuis (2008; 2006), quien juntos con otros autores han desarrollado una teoría sobre el pensamiento inconsciente (Unconscious thought theory UTT). Sin embargo, aun faltan elementos que le den una base firme a esta teoría, además de que algunos autores (Cleeremans, 2009) han encontrado algunos resultados contradictorios. Pero, no hay que destacar esta teoría como un esfuerzo por conceptualizar y estudiar un fenómeno psicológico que ha estado por mucho tiempo al margen de las investigaciones psicológicas.

Otros experimentos, aunque escasos, se han enfocado en la búsqueda de los sustratos neurológicos del pensamiento inconsciente. Por ejemplo, Maril et al (citado en Baars, 2007) que el fenómeno de tener la respuesta en la punta de la lengua muestra actividad en el área prefrontal; sin embargo, aun los resultados de los experimentos no son contundentes.

Emoción Inconsciente

Desde el inicio de la psicología, la definición de emoción ha estado ligada a la experiencia subjetiva por lo cual no había espacio para la posibilidad de definir la emoción inconsciente. Sin embargo, en los últimos tiempos, varios autores, entre los cuales figura Antonio Damasio (1996) como principal figura, han abierto la posibilidad de la emoción inconsciente al desligar la experiencia subjetiva de la definición de emoción.

La emoción inconsciente se refiere a la presencia de un estado emocional, del cual la persona no es consciente, y que influye en la conducta o en la experiencia de la persona. Según Kihlstrom (2000) se presenta de dos formas:

1. Ser inconsciente de la fuente de la emoción, es decir, sentir conscientemente la emoción, pero sin saber a qué se debe; En este sentido, la emoción se convierte en la expresión de otros procesos inconscientes, como la

memoria (la causa es un recuerdo inconsciente) o la percepción (la causa es una percepción inconsciente), y por lo cual, la investigación de los otros procesos han dado soporte a la investigación de esta forma de emoción inconsciente (Kihlstrom, Mulvaney, Tobias & Tobis, 2000).

Por ejemplo, Traub-Wener (Citado en Kihlstrom, Mulvaney, Tobias & Tobis, 2000) mostraron un caso en el cual dos pacientes agorafóbicos presentaron ansiedad miedo, y algunos síntomas fisiológicos, pero no sabía dar la razón para dicho estado emocional; lo que puedo comprobar después es que en ese mismo momento se presentó un temblor, el cual parece haber sido percibido inconscientemente por los pacientes, lo cual produjo el estado emocional.

2. Ser inconsciente de la emoción como tal, es decir, se presenta el estado emocional, pero la persona no es consciente de éste (Kihlstrom, Mulvaney, Tobias & Tobis, 2000). Esta forma de emoción inconsciente ha sido la más controversial, pues va en contra de las definiciones tradicionales de emoción, las cuales la vinculan con la conciencia.

Esta forma de emoción inconsciente ha sido estudiada a través de un fenómeno denominado diacronía (Kihlstrom, Mulvaney, Tobias & Tobis,

2000), la cual consiste en la aparición de uno de los componentes de la emoción en ausencia de otros, en este caso, la aparición del componente fisiológico (cambios corporales) en ausencia del componente psicológico (experiencia subjetiva).

Esta diacronía se ha utilizado también en la neuropsicología, en la cual se están identificando las estructuras del sistema nerviosa encargada de cada uno de los componentes emocionales y cómo la desconexión de estas estructuras con las otras afecta la emoción (Kihlstrom, Mulvaney, Tobias & Tobis, 2000). Sin embargo, esta hipótesis aún es nueva y necesita mayor investigación para consolidarse como una hipótesis estable, especialmente en lo referente a la experiencia subjetiva, la cual ha sido uno de los mayores problemas a la hora de identificar las estructuras del cerebro del cual emerge dicha propiedad.

El estudio de la emoción inconsciente se encuentra en su estado inicial, pues este fenómeno psicológico fue relegado por mucho tiempo, por tratarse de un concepto contradictorio. Por esta razón, la investigación en esta área comprende una serie de experimentos e investigaciones con pacientes que sufren de trastornos mentales, los cuales se han desarrollado de forma aislada y con una pobre teorización sobre el fenómeno y sus características.

También se han realizado experimentos (Etkin, 2009) en los cuales se busca el circuito neuronal de la emoción, y por tanto de la emoción inconsciente. Uno de los mejores ejemplos son los trabajos de Etkin (2009) y Etkin et al (2010; 2011), quien se ha dedicado no solo a investigar, sino a teorizar acerca de la emoción, tomando como base los experimentos de tinte neuropsicológico tanto en personas normal como en paciente con trastornos emocionales

Lenguaje Inconsciente

De los seis procesos que comprenden los procesos psicológicos básicos, el lenguaje inconsciente es el que menos se ha investigado, y de hecho, a diferencia de los otros conceptos, no existe una definición de éste, solamente se ha señalado que existen procesos y productos involucrados en el lenguaje que son de naturaleza inconsciente.

En el estudio del lenguaje inconsciente, Noam Chomsky (1969) ha hecho uno de los mayores aportes, a través de la diferenciación entre la estructura profunda (P) y la estructura superficial (S) del lenguaje. Sin embargo, Chomsky (1978) no trabaja a fondo la diferencia entre consciente e inconsciente, además de que tiende a identificar la estructura P con lo inconsciente y la S con lo consciente.

El lenguaje inconsciente puede entender como una serie de procesos y productos de tipo lingüísticos que carecen de experiencia subjetiva, por lo cual pasan desapercibidos para la persona, pero que se manifiestan en la conducta, por ejemplo los gestos como forma de comunicación, y por lo tanto como una forma de lenguaje; y en otros contenidos manifiestos del lenguaje, es decir, dentro de lo que decimos hay otros contenidos de los cuales no somos conscientes.

El lenguaje tiene una serie de procesos que permiten su uso, los cuales implican la producción de oraciones y discursos, hasta la comprensión de los mismos; algunos de estos procesos se investigan por separados, y se busca hacer la distinción entre la parte consciente y la inconsciente en cada uno de ellos. Algunos ejemplos son los experimentos llevados a cabo por (Morgan-short et al; 2010), en los cuales se estudian la percepción de cierto tipo de contenido como parte de la comprensión del discurso, ya sea escrito o hablado.

Otras investigaciones en el área del lenguaje inconsciente, y quizás la que mayor números de experimentos tiene, es el estudio de la adquisición del lenguaje (Rebuschat et al, s.f.; Morgan-short et al, 2010), ya sea como lengua

materna (estudios de tipo ontológicos) o como segunda lengua. En algunos de estos experimentos (Bachoud-levi, A. & Dupox, E. & Koudier, E. & Teichmann, 2006) se ha intentado localizar las áreas del cerebro de las cuales dependen estos subprocesos, ya sea de forma consciente o inconsciente; sin embargo, no hay información contundente que permita afirmar con certeza que partes del cerebro se ven involucradas en el lenguaje inconsciente.

Los diferentes experimentos demuestran la existencia de un lenguaje inconsciente, el cual es diferente al consciente; sin embargo, en cuanto a las características de cada uno, la información es escasa y las bases empíricas son aun débiles, por lo cual es imposible caracterizar este proceso inconsciente. Lo único en lo que están de acuerdo algunos autores es que el lenguaje inconsciente tiene una relación con las reacciones automáticas, puesto que lleva a respuestas inmediatas.

Con base en los apartados anteriores, analizaremos las características de cada uno de los procesos básicos inconsciente, para extraer las características comunes a todos ellos. Luego, analizaremos otras características propias del sistema inconsciente, las cuales han sido definidas por diferentes autores. Al

final, trataremos de definir el inconsciente, teniendo en cuenta las características desarrolladas en el texto.

Una de las características comunes a todos los procesos es el hecho de que se trata de un proceso diferente del consciente, y que por lo tanto operan independiente uno del otro. Sin embargo, aunque parece haber consenso con respecto a este hecho, la pregunta si ambos procesos cuentan con los mismos sustratos neurologicos o si, por el contrario, cada uno se origina en una región diferente del cerebro, aun queda sin resolver, puesto que las investigaciones aun no muestran resultados completamente satisfactorios.

Otra de las características es que los procesos inconscientes tiene una relación estrecha con las reacciones automáticas, de las cuales el individuo no tiene control. En este sentido, se hablan de procesos automáticos, relacionados con el inconsciente, y procesos controlados, relacionados con la conciencia (Froufe, 1997).

Con respecto al tipo de información que se procesa en el sistema inconsciente, los diferentes procesos no muestran una respuesta concluyente; sin embargo, a diferencia de lo que argumentaron algunos autores, el

inconsciente parece que puede procesar información de alto nivel, como conceptos.

Con respecto a la forma de procesamiento, aunque aun no se ha podido establecer los mecanismos psicológicos o neurológicos que operan en el sistema inconsciente, se han planteado al menos dos características en las cuales muchos autores concuerda (Froufe, 1997):

1. Se trata de un procesamiento que opera en paralelo, es decir, que puede procesar más de una información al mismo tiempo; esta característica, se contrapone al sistema consciente, el cual, se dice que opera de forma serial, es decir, solo puede procesar una información a la vez.

2. El sistema inconsciente opera más rápido y puede procesar más información que el sistema consciente. Esto, en relación con la característica anterior, puesto que procesa más de una información a la vez. Sin embargo, en esta característica, se dice, que el sistema inconsciente pierde flexibilidad para dar respuestas diferentes a las automatizadas.

Teniendo en cuenta lo anterior, y por analogía con la conciencia, podemos definir el inconsciente como un sistema de procesamiento general, que, como tal, subyace a todos los procesos psicológicos básicos; se trata de un sistema

diferente en lo referente a la experiencia subjetiva, pero aun no hay una conclusión clara de si ambos sistemas tiene sustratos neurologicos diferentes o no. Con respecto a las características, es claro que se trata de un sistema mas rápido y con mayor capacidad de operación que el consciente, pero al mismo tiempo, es poco flexible y lleva a reacciones automáticas.

Para finalizar, hay que decir que aun queda mucho camino por delante antes de poder dar una definición satisfactoria del concepto de inconsciente, por esta razón, se entiende que la definición que se ha dado en este artículo es solo el comienzo, y que aun no puede considerarse como una definición completa. Sin embargo, es una forma de empezar a entender el sistema inconsciente como un proceso global.

Referencias bibliográficas

Abrams, R & Dehaene, S & Greenwald, A & Naccache, L. (2003) *Long-term semantic memory versus contextual memory in unconscious number processing.*

Recuperado de

citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.75.8166.pdf

Aguirre, G. & Brainard, D. & Prasad, S. & Radoeva, P. (2008) *Neural Activity within Area V1 Reflects Unconscious Visual performance in a Case of Blind sight.*

Recuperado de

http://color.psych.upenn.edu/brainard/papers/Radoeva_etal_08.pdf

Ashby, G. & Casale, M. (s.f.) *The cognitive neuroscience of implicit category learning.* Recuperado de <http://www.psych.ucsb.edu/~ashby/implicit.pdf>

Baars, B. (2007) *Thinking and problem-solving.* Recuperado de

<http://www.lrdc.pitt.edu/schneider/BrainExecEmotion/Private/Readings/Baars%20CH010%20Thinking%20&%20Problem%20Solving.pdf>

Bachoud-levi, A. & Dupox, E. & Koudier, E. & Teichmann, M. (2006) *The Role of the Striatum in Processing Language Rules: Evidence from Word Perception in Huntington's Disease.* Recuperado de

http://www.lscp.net/persons/sidk/publi/Teichmann-et-al_JOCN_2006.pdf

Baynes, K & Gazzaniga, M.S & Kishiyama, M. M. & Knight, R. T. &Kroll, N. E. &Yonelinas, A. P. (2003)*The Neural Substrates of Visual Implicit Memory: Do the Two Hemispheres Play Different Roles?* Recuperado de <http://psychology.ucdavis.edu/labs/kroll/pubs/KrollCNS.pdf>

Beck, A. (1983). *Terapia cognitiva de la depresión*. (5ta Ed.). España: Desclée de Brouwer.

Belinchon, M. Igos & J.M. Riviere, A. (2004). *Psicología del lenguaje: Investigación y teoría*. España: Editorial Trotta

Berridge, K. C. & Winkielman, P. (2004). *Unconscious emotion*. Recuperado de citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.90.6017.pdf

Berridge, K. C. & Winkielman, P. (2003). *What is an unconscious emotion?* Recuperado de http://psy2.ucsd.edu/~pwinkiel/berridge-winkielman_Unconscious-emotion-CE-2003.pdf

Boehm, S. & Hutson, C. & Millar, B. & Paller, K. (2003). *Neural Manifestations of Memory with and without Awareness*. Recuperado de citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.15.4524.pdf

Bos, M. & Dijksterhuis, A. & Van Baaren, R. (2008). *On the goal-dependency of unconscious thought*. Recuperado de

<http://www.unconsciouslab.com/publications/Bos%20Dijksterhuis%20Van%20Baaren%20-%20On%20the%20Goal-dependency%20of%20Unconscious%20Thought.pdf>

Bulman-Fleming, M.B. & Smith, S. (2006) *Hemispheric asymmetries for the conscious and unconscious perception of emotional words*. Recuperado de

http://ion.uwinnipeg.ca/~ssmith24/research/smith06_laterality.pdf

Caldwell, J & Masson, M. (2001). *Conscious and unconscious influences of memory for object localization*. Recuperado de

citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.72.2289.pdf

Campbell, D. & Leslie, W. & Malcomson, K. & Paulus, M. & Polimeni, J. & Reiss, J. & Sareen, J. & Stroman, P.(2005) *The role of the striatum in implicit learning: a functional magnetic resonance imaging study*. Recuperado de

<http://koso.ucsd.edu/~martin/ReissImplicitLearningfMRI.pdf>

Campos, A. (2001) *Perceptive Agents modeling non intentional interactions*.

Recuperado de

http://www.calt.insead.edu/people/alumni/andre/simulation/calt_papers/sci01.pdf

Chen, J. & li, W. & Lui, M. & Paller, K. (2009) *Left-frontal brain potentials index conceptual implicit memory for words initially viewed subliminally*. Recuperado de <http://faculty.wcas.northwestern.edu/~paller/BrainResearch2009.pdf>

Chomsky, N. (1969). *Lingüística cartesiana: un capítulo de la historia del pensamiento racionalista*. España: Gredos.

Chomsky, N. (1978). *Estructuras sintácticas*. México: Siglo XXI editores.

Cleeremans, A. (s.f.) *Conscious and unconscious processes in cognition*. Recuperado de <http://srsc.ulb.ac.be/axcwww/papers/pdf/01-iesbs.pdf>

Cleeremans, A. (1996) *Principles for implicit learning*. Recuperado de citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.36.5564.pdf

Cleeremans, A. & Fayon, M. & Pacton, S &. Perruchet, P. (2001). *Implicit learning out of the lab: The case of Orthographic Regularities*. Recuperado de www.psych.univ-paris5.fr/IMG/pdf/2001pactonetal.pdf

Cleeremans, A. & Jimenez, L. (2001) *Implicit learning and consciousness: A graded, dynamic perspective*. Recuperado de citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.20.7886.pdf

Cleeremans, A & Klein, O & Marchiori, D & Waroquier, L (2009). *Methodological pitfalls of the Unconscious Thought paradigm*. Recuperado de <http://journal.sjdm.org/9825/jdm9825.pdf>

Damasio, A. (1996) *El error de Descartes: La emoción, la razón y el cerebro humano*. España: Critica

Debner, J. & Jacoby, L. (1994) *Unconscious Perception: Attention, Awareness, and Control*. Recuperado de <http://homepage.psy.utexas.edu/homepage/class/Psy355/Gilden/jacoby.pdf>

Dehaene, S. & Kouider, S. (2007). *Levels of processing during non-conscious perception: a critical review of visual masking*. Recuperado de http://www.unicog.org/publications/KouiderDehaene_ReviewSubliminalProcessing_ProcRoySoc2007.pdf

Dienes, Z. & Perner, J. (1999) *A theory of implicit and explicit knowledge.*

Recuperado de <http://www.acsu.buffalo.edu/~emiii/target.pdf>

Dijksterhuis, A. & Nordgren, L. (2006) *A theory of unconscious thought.*

Recuperado de <http://www.newcode.ru/media/UTT.pdf>

Dolan, R & Elliot, R. (1998) *Neural Response during Preference and Memory Judgments for Subliminally Presented Stimuli: A Functional Neuroimaging Study.*

Recuperado de www.jneurosci.org/content/18/12/4697.full.pdf

Dorfman, J., Shames, V.A., & Kihlstrom, J.F. (1996). *Intuition, incubation, and insight: Implicit cognition in problem solving.* Recuperado de

<http://socrates.berkeley.edu/~kihlstrm/UcsMindMaster.htm>

Eichenbaum, H. (1999) *Conscious awareness, memory and the hippocampus.*

Recuperado de http://camplab.psych.yale.edu/articles/eichenbaum_99nn.pdf

Elder, C. E. & Fernandez, G. & Grunwald, T. & Kurthen, M. & Kutas, M. &

Lehnertz, K. & Munte T. F. & Pezer, N. & Van Roost, D. (2003) *Dissecting out conscious and unconscious memory (sub)processes within the human medial temporal*

lobe. Recuperado de kutaslab.ucsd.edu/people/kutas/pdfs/2003.N.s139.pdf

Ellis, A. (1990). *Manual de terapia racional-emotiva.* España: Creset.

Etkin, A (2009) *Functional Neuroanatomy of Anxiety: A Neural Circuit Perspective*.

Recuperado de <http://etkinlab.stanford.edu/publications.html>

Etkin, A & Gross, J. & Gyurak, A. (2011) *Explicit and implicit emotion regulation:*

A dual-process framework. Recuperado de

<http://etkinlab.stanford.edu/Etkin%20Publications/Gyurak,%20explicit%20and%20implicit%20emo%20reg%20REV%20cog%20&%20emo%202011.pdf>

Etkin, A. & Pagar, T. (2010). *Brain Systems underlying anxiety disorders: a view from neuroimaging*. Recuperado de

http://wagerlab.colorado.edu/files/papers/understanding_anxiety.pdf

Foster, J. & Gagnon, S. & Jongenelis, S. & Turcotte, J. (2004) *Involvement of the hippocampus in implicit learning of supra-span sequences: The case of SJ*.

Recuperado de

<http://aix1.uottawa.ca/~sgagnon/Involvementofthehippocampusinimplicitlearning.pdf>

Froufe, M (1997). *El inconsciente cognitivo, la cara oculta de la mente*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.

Gabriela, J. & Poldrack, R. & Prabhakaran, V. & Seger, C. (2001) *Neural activity differs between explicit and implicit learning of artificial grammar strings: An fMRI study*. Recuperado de <http://vplab.psychiatry.wisc.edu/publications/prabhakaran28.pdf>

Garnham, A., Oakhill, J. (1996). *Manual de psicología del pensamiento: pensar y razonar*. Barcelona: Paidós

Horcajo, J. Briñol, P. Becerra, A. (2009). *Los efectos de la activación de estereotipos sobre la evaluación de candidatos en un contexto experimental de selección de personal*. Revista Latinoamericana de Psicología, vol.41 no.2. Recuperado el 5 de Diciembre de 2010.

Howard, D. & Howard, J. & Marks, B. & Song, S. (2009) *Evidence for parallel explicit and implicit sequence learning systems in older adults*. Recuperado de <http://psychology.cua.edu/res/docs/howardpdfs/SongBBR09.pdf>

Kihlstrom, J.F., Mulvaney, S., Tobias, B.A., & Tobis, I.P. (2000). The emotional unconscious. Recuperado de <http://socrates.berkeley.edu/~kihlstrm/UcsMindMaster.htm>

Kihlstrom, J.F., Shames, V.A., & Dorfman, J. (1996). *Intimations of memory and thought*. Recuperado de

<http://socrates.berkeley.edu/~kihlstrm/UcsMindMaster.htm>

Kihlstrom, J. F., Barnhardt, T. M., & Tatarzyn, D. J. (1992). Implicit perception.

Recuperado de <http://socrates.berkeley.edu/~kihlstrm/UcsMindMaster.htm>

Kihlstrom, J.F. (1996). Perception without awareness of what is perceived, learning without awareness of what is learned. Recuperado el 25 de Julio de

2009 de <http://socrates.berkeley.edu/~kihlstrm/UcsMindMaster.htm>

Kihlstrom, J.F., Dorfman, J, & Park, L. (2007). Implicit and explicit learning and memory. Recuperado de

<http://socrates.berkeley.edu/~kihlstrm/UcsMindMaster.htm>

Lane, S. & Mathews, R. & Sun, R. (s.f.) *Implicit and Explicit Processes in the Development of Cognitive Skills: A Theoretical Interpretation with Some Practical*

Implications for Science Education. Recuperado de

<http://www.cogsci.rpi.edu/~rsun/folder-files/sun-education.pdf>

Leahey, T.H., Harrison, R.J. (1998) *Aprendizaje y cognición*. España: Prentice Hall.

Merikle, P.M. (1998) *Psychological investigations of unconscious perception*.

Recuperado de

<http://www.arts.uwaterloo.ca/~pmerikle/papers/Merikle.JConsStudies.1998.pdf>

f

Merikle, P.M. & Daneman, M (1996). Memory for unconsciously perceived events: Evidence from anesthetized patients. *Consciousness and Cognition*, 5, 525–541. Recuperado el 25 de Julio de 2009

Merikle, P.M. & Reingold, E. M. (1991). *Comparing Direct (Explicit) and Indirect (Implicit) Measures to Study Unconscious Memory*. Recuperado de

[http://www.psych.utoronto.ca/users/reingold/publications/Merikle & Reingold 1991/](http://www.psych.utoronto.ca/users/reingold/publications/Merikle_%20Reingold_1991/)

Morgan-short, K. & Sanz, C. & Steinhauer, K. & Ullman, M. (2010) *Second language acquisition of Gender agreement in explicit and implicit training conditions:*

An event-related potential study. Recuperado de

<http://brainlang.georgetown.edu/PUBS/Morgan-Short-LangLearning-10.pdf>

Paller, K. & Voss, J. (2008). *Brain substrates of implicit and explicit memory: The importance of concurrently acquired neural signals of both memory types.*

Recuperado de <http://faculty.wcas.northwestern.edu/~paller/NSY2008.pdf>

Paller, K. & Voss, J. (2009). *An electrophysiological signature of unconscious recognition* *Memory.* Recuperado de

<http://faculty.wcas.northwestern.edu/~paller/NN2009.pdf>

Pozo, J.I. (2006). *Adquisición de conocimiento: Cuando la carne se hace verbo.*

Madrid: Ediciones Morata.

Rebuschat, P. & Williams, J. (s.f.) *Implicit and Explicit Knowledge in Second Language Acquisition.* Recuperado de

[http://bangor.academia.edu/rebuschat/Papers/590223/Implicit and explicit k
nowledge in second language acquisition](http://bangor.academia.edu/rebuschat/Papers/590223/Implicit_and_explicit_knowledge_in_second_language_acquisition)

Rozo, J. Ruiz, G. (Julio de 2004). *El resurgimiento del inconsciente: su historia desde la psicología científica y el estudio del aprendizaje implícito.* Universitas Psychologica, volumen 03, número 02, 147-164

Schram, S. & Caterino, B. (s.f.). *Making political science matter: Debating knowledge, research and method.* Recuperado el 25 de Julio de 2009.